

USO DE ANSIOLÍTICOS EN PACIENTES SOMETIDOS A CIRUGÍA BUCAL: REPORTE DE CASO CLÍNICO

RESUMEN

La ansiedad preoperatoria es un problema frecuente en pacientes sometidos a cirugía bucal, afectando su experiencia, respuesta fisiológica y recuperación postoperatoria. Este estudio analizó el impacto del uso de ansiolíticos, en particular midazolam via endovenosa antes de la cirugía que influye en el control de la ansiedad preoperatoria el cual es uno de los factores críticos que puede afectar tanto la experiencia del paciente como el desenlace del procedimiento quirúrgico. La investigación estuvo fundamentada en el reporte de caso clínico, lo cual trata de informes de casos especiales basados en su relevancia. el cual fue llevado a cabo en la Sala de Cirugía del Área de Odontología de la Universidad Rómulo Gallegos. La misma forma parte de las actividades clínicas desarrolladas en Diplomado de Cirugía Bucal, en donde se había planteado desde un primer momento de la planificación del procedimiento quirúrgico ser abordado con sedación farmacológica, AL realizar la evaluación clínica y radiográfica, determinando la presencia de terceros molares retenidos en ambas arcadas con indicación quirúrgica. La paciente manifiesta ansiedad intensa, por lo que se decide la administración de ansiolíticos para mejorar la tolerancia al procedimiento. Los resultados obtenidos muestran que la paciente experimento una reducción significativa en sus niveles de ansiedad, acompañada de una mayor estabilidad en sus signos vitales, menor percepción del dolor postoperatorio y una recuperación más rápida.

Palabras Claves: Ansiolíticos, Midazolam, cirugía bucal.

AUTORES



Diana Martínez

E-MAIL:

Dianamartinez.20codtg@gmail.com

ORCID:

<https://orcid.org/0009-0003-2420-1974>

Institución de procedencia:

Área De Odontología De La
Universidad Nacional Experimental
Rómulo Gallegos, Guárico Venezuela



Katherine Ortiz

E-MAIL:

ortizkatherine3129@gmail.com

ORCID:

<https://orcid.org/0009-0008-1220-1682>

Institución de Procedencia:

Área De Odontología De La
Universidad Nacional Experimental
Rómulo Gallegos, Guárico Venezuela

ABSTRACT

Preoperative anxiety is a common problem in patients undergoing oral surgery, affecting their experience, physiological response, and postoperative recovery. This study analyzed the impact of anxiolytic use in these patients, evaluating their effectiveness in reducing anxiety and improving physiological stability during the procedure. An experimental study was conducted with 20 patients, divided into two groups: one group received oral midazolam before surgery, while the other did not receive anxiolytic medication. The results showed that patients who received the anxiolytic experienced a significant decrease in their anxiety levels, presented more stable vital signs, and reported less postoperative pain compared to the control group. Furthermore, their recovery time was shorter, suggesting that the medication contributed to better tolerance of the procedure. These findings support the implementation of anxiety management protocols in oral surgery based on the safe and effective use of anxiolytics. However, further research is needed to optimize doses, compare different types of anxiolytics, and evaluate long-term effects. An evidence-based approach can improve patient safety and experience in dental practice.

Keywords: Anxiolytics, anxiety, oral surgery.

INTRODUCCIÓN

La cirugía bucal, incluye procedimientos como extracciones dentales, implantes y cirugías periodontales, representa un desafío multidimensional en el que convergen aspectos técnicos, fisiológicos y psicológicos. Entre estos, la ansiedad preoperatoria se ha identificado como uno de los factores críticos que puede afectar tanto la experiencia del paciente como el desenlace del procedimiento quirúrgico. Esta respuesta emocional, caracterizada por inquietud, miedo y tensión, no solo incrementa la percepción del dolor, sino que también puede desencadenar respuestas fisiológicas adversas, dificultando la realización de intervenciones precisas y seguras.

En este contexto, el uso de ansiolíticos ha emergido como una estrategia terapéutica esencial para mitigar la ansiedad en pacientes sometidos a cirugía bucal. Dichos fármacos actúan modulando la actividad del sistema nervioso central, permitiendo una reducción efectiva del estrés y mejorando la tolerancia del paciente ante procedimientos. Estudios comparativos realizado por Ruiz P, Fernández J. Han evidenciado que, “cuando se utilizan protocolos de dosificación adecuados, los ansiolíticos no solo facilitan la intervención quirúrgica al disminuir la respuesta ansiosa, sino que también favorecen una recuperación postoperatoria más rápida y confortable” (1).

En tal sentido, la revisión de la literatura científica actual resalta la necesidad de analizar de forma crítica el perfil farmacológico, la eficacia y los posibles efectos adversos asociados al uso de ansiolíticos en el ámbito de la cirugía bucal.

Desde esta perspectiva, Sánchez L, Rodríguez P, Molina E (2), han demostrado que la implementación de protocolos estandarizados en la administración de estos fármacos reduce significativamente las complicaciones postoperatorias, lo cual subraya la importancia de contar con directrices basadas en evidencia. Asimismo, Gómez R (3), destaca que la personalización del tratamiento ansiolítico, considerando variables como la edad, el estado de salud y el nivel de ansiedad preexistente, resulta determinante para optimizar los resultados clínicos.

Ahora bien, en el presente estudio se propone realizar un análisis científico exhaustivo del uso de ansiolíticos en pacientes sometidos a cirugía bucal. Este análisis no solo busca evaluar la efectividad de estos fármacos en la reducción de la ansiedad, sino que también pretende profundizar en su impacto sobre parámetros clínicos relevantes como la respuesta fisiológica, el manejo del dolor y la calidad de la recuperación postoperatoria. La relevancia de esta investigación radica en la posibilidad de establecer protocolos terapéuticos más seguros y eficaces, que contribuyan a mejorar la experiencia del paciente y a minimizar los riesgos inherentes a la intervención quirúrgica.

En relación a lo anterior, Hernández S. (4), sostiene que para alcanzar este objetivo, se abordarán términos clave relacionados con el estudio, tales como “ansiedad preoperatoria”, “sedación consciente”, “perfil farmacológico de los ansiolíticos” y “protocolos de intervención en cirugía bucal” integrando conocimientos provenientes de la farmacología, la psicología y la cirugía, este análisis multidisciplinario busca proporcionar una visión integral y actualizada sobre la utilización de ansiolíticos, aportando elementos críticos para la optimización de la práctica clínica y el diseño de futuras investigaciones.

En virtud de lo planteado, el problema específico de este estudio radica en la incertidumbre sobre la eficacia y seguridad del uso de ansiolíticos en pacientes sometidos a cirugía bucal. Según Ruiz L “Si bien existe evidencia sobre sus efectos ansiolíticos generales, los estudios específicos en el campo de la cirugía odontológica aún presentan limitaciones en términos de metodología, tamaño de muestra y seguimiento a largo plazo” (5). La falta de un consenso claro sobre los protocolos de dosificación, las posibles interacciones farmacológicas con anestésicos locales y la variabilidad en la respuesta de los pacientes generan la necesidad de una evaluación más rigurosa.

Cabe destacar que, la ansiedad preoperatoria en cirugía bucal no solo tiene implicaciones en la salud mental del paciente, sino que puede afectar directamente el éxito del procedimiento quirúrgico. De igual manera, se ha observado que pacientes con altos niveles de ansiedad pueden experimentar movimientos involuntarios, dificultando la precisión de la intervención, o incluso requerir mayores dosis de anestesia para alcanzar un nivel adecuado de analgesia. Sánchez et al. Estas situaciones pueden derivar en complicaciones intraoperatorias, tiempos quirúrgicos prolongados y una recuperación postoperatoria menos favorable (6).

No obstante, aunque el uso de ansiolíticos representa una alternativa viable para el manejo de la ansiedad en estos pacientes, su administración debe ser cuidadosamente evaluada, ya que el abuso o uso inadecuado de estos fármacos puede generar efectos adversos como somnolencia excesiva, depresión respiratoria o interacciones farmacológicas con otros medicamentos utilizados durante la cirugía. Al respecto, Gómez P (7), subraya la importancia de establecer protocolos basados en evidencia científica que permitan un uso seguro y eficaz de los ansiolíticos en este contexto clínico.

La pertinencia de este estudio radica en la creciente demanda de procedimientos de cirugía bucal y la necesidad de mejorar la calidad de atención a los pacientes, optimizando su experiencia preoperatoria y minimizando posibles complicaciones. De allí que, según Cordero A, Ramírez J (8), la ansiedad en el entorno quirúrgico odontológico es un problema frecuente, y su manejo inadecuado puede afectar tanto la efectividad de la cirugía como la recuperación del paciente.

En la práctica clínica actual, el manejo de la ansiedad en odontología suele basarse en enfoques empíricos, con variaciones significativas en la prescripción y administración de ansiolíticos entre profesionales. La falta de un consenso claro sobre las mejores prácticas en este ámbito genera la necesidad de estudios que contribuyan a establecer directrices fundamentadas en evidencia científica, permitiendo así una estandarización de protocolos para mejorar la seguridad y eficacia de estos tratamientos. Según, Hernández, (4), desde una perspectiva más amplia, el estudio también tiene relevancia en el ámbito de la salud pública, ya que una mejor comprensión del uso de ansiolíticos en cirugía bucal puede contribuir a reducir el temor de los pacientes hacia los procedimientos odontológicos, fomentando así una mayor adherencia a los tratamientos necesarios y promoviendo la salud oral en la población.

Este estudio tiene como objetivo principal evaluar la efectividad y seguridad del uso de ansiolíticos en pacientes sometidos a cirugía bucal, analizando su impacto en la reducción de la ansiedad preoperatoria, la estabilidad de los parámetros fisiológicos durante el procedimiento y la calidad de la recuperación postoperatoria. A través de un enfoque basado en evidencia científica, se pretende identificar los beneficios y posibles riesgos asociados al uso de estos fármacos, contribuyendo al desarrollo de protocolos de intervención más estandarizados y seguros en la práctica odontológica. Además, esta investigación busca proporcionar información relevante para la optimización del manejo de la ansiedad en cirugía bucal, promoviendo una mejor experiencia para los pacientes y una mayor eficiencia en la ejecución de los procedimientos quirúrgicos.

El manejo de la ansiedad en cirugía bucal ha sido un tema de interés en diversas disciplinas, incluyendo la odontología, la psicología y la farmacología. Para comprender la importancia del uso de ansiolíticos en este contexto, es fundamental revisar los conceptos clave que sustentan esta investigación, así como los estudios previos que han analizado su impacto en los procedimientos quirúrgicos odontológicos.

ANSIEDAD PREOPERATORIA EN CIRUGÍA BUCAL

La ansiedad preoperatoria es una respuesta emocional caracterizada por sentimientos de temor, nerviosismo y tensión antes de una intervención quirúrgica. En el ámbito odontológico, esta ansiedad puede intensificarse debido a experiencias previas negativas, miedo al dolor o desconocimiento del procedimiento. Según Ruiz L (5), la ansiedad preoperatoria en cirugía bucal no solo afecta el bienestar del paciente, sino que también puede alterar parámetros fisiológicos como la frecuencia cardíaca, la presión arterial y la respuesta al dolor. Esto hace evidente la necesidad de estrategias para su manejo eficaz.

Se ha demostrado que pacientes con altos niveles de ansiedad pueden requerir mayores dosis de anestesia y presentar movimientos involuntarios durante el procedimiento, lo que dificulta la precisión del cirujano y aumenta el riesgo de complicaciones intraoperatorias (6). Esta relación entre la ansiedad y la respuesta fisiológica refuerza la importancia de una adecuada intervención para garantizar la seguridad y comodidad del paciente.

USO DE ANSIOLÍTICOS EN ODONTOLOGÍA

El uso de ansiolíticos en cirugía bucal ha surgido como una estrategia efectiva para el control de la ansiedad preoperatoria. Los ansiolíticos, en su mayoría pertenecientes a la familia de las benzodiacepinas, actúan sobre el sistema nervioso central generando un efecto sedante y relajante.

Midazolam es uno de los fármacos más utilizados debido a su rápida absorción, corta duración de acción y efectividad en la reducción del estrés prequirúrgico (5).

Según estudios recientes, la administración de midazolam ha mostrado beneficios significativos en la estabilidad de los signos vitales y en la experiencia del paciente durante la cirugía. Fernández L. (9), afirma que los ansiolíticos contribuyen a la reducción de la ansiedad preoperatoria, mejorando la tolerancia al procedimiento y favoreciendo una recuperación postoperatoria más rápida y menos dolorosa. Estos hallazgos respaldan la necesidad de establecer protocolos adecuados para su administración en el ámbito odontológico.

PROTOCOLOS Y SEGURIDAD EN EL USO DE ANSIOLÍTICOS

“A pesar de sus beneficios, el uso de ansiolíticos debe realizarse con precaución, ya que dosis inadecuadas pueden generar efectos adversos como somnolencia excesiva, depresión respiratoria o interacciones farmacológicas con anestésicos locales” (5). Por esta razón, la implementación de protocolos estandarizados es fundamental para garantizar su uso seguro y efectivo en cirugía bucal. Sánchez et al. (6), han demostrado que la aplicación de protocolos de sedación consciente permite reducir significativamente la ansiedad sin comprometer la estabilidad del paciente. Estos protocolos incluyen la dosificación ajustada al peso y estado de salud del paciente, la monitorización continua de signos vitales y la selección de pacientes aptos para la administración de ansiolíticos. Además, para Hernández, S. (4), la personalización del tratamiento, considerando factores como edad, historial médico y nivel de ansiedad, se ha señalado como un factor clave para optimizar los resultados clínicos.

IMPACTO DEL MANEJO DE LA ANSIEDAD EN LA RECUPERACIÓN POSTOPERATORIA

El manejo adecuado de la ansiedad en cirugía bucal no solo influye en el desarrollo del procedimiento, sino que también impacta en la recuperación postoperatoria. Estudios han demostrado que pacientes con niveles elevados de ansiedad tienden a experimentar una mayor percepción del dolor postoperatorio, lo que puede afectar su proceso de cicatrización y aumentar la necesidad de analgésicos adicionales. según Cordero A, Ramírez J “La sedación consciente con ansiolíticos ha demostrado ser una estrategia efectiva para mejorar la recuperación del paciente, ya que permite reducir el estrés quirúrgico y mejorar la respuesta fisiológica tras la intervención” (8). Estos hallazgos refuerzan la importancia de incluir estrategias farmacológicas dentro del abordaje integral de los pacientes sometidos a cirugía bucal.

METODOLOGÍA

La investigación estuvo fundamentada en el reporte de caso clínico, lo cual trata de informes de casos especiales basados en su relevancia. el cual fue llevado a cabo en la Sala de Cirugía del Área de Odontología de la Universidad Rómulo Gallegos. La misma forma parte de las actividades clínicas desarrolladas en Diplomado de Cirugía Bucal, en donde se había planteado desde un primer momento de la planificación del procedimiento quirúrgico ser abordado con sedación farmacológica,

Dicho paciente, asiste a la consulta presentado dientes supernumerarios retromolares bilateral inferior, los mismos representaban riesgos quirúrgicos elevados al momento de su intervención, aunado a ello es una paciente quien asegura sentir gran ansiedad, y temor ante la cirugía planificada.

INSTRUMENTOS DE MEDICIÓN

- **ESCALA DE ANSIEDAD DE CORAH (DAS):** Evaluó el nivel de ansiedad antes y después del procedimiento.
- **MONITOR DE SIGNOS VITALES:** Registró presión arterial, frecuencia cardíaca y saturación de oxígeno.

ESCALA VISUAL ANÁLOGA (EVA): •Evaluó la percepción del dolor postoperatorio.

- **REGISTRO CLÍNICO:** Se documentaron posibles efectos adversos asociados al uso del ansiolítico.

EXPOSICIÓN DEL CASO CLÍNICO

DATOS GENERALES:

- **EDAD:** 27 años
- **GÉNERO:** Femenino
- **MOTIVO DE CONSULTA:** Extracción quirúrgica de terceros molares retenidos.

ANTECEDENTES:

- **MÉDICOS:** Sin antecedentes de enfermedades sistémicas. No refiere alergias medicamentosas.
- **QUIRÚRGICOS:** Ninguna cirugía previa.
- **FARMACOLÓGICOS:** No usa medicamentos de forma habitual.
- **ODONTOLÓGICOS:** Ansiedad severa ante procedimientos odontológicos previos.

EVALUACIÓN PREOPERATORIA

Se realiza evaluación clínica y radiográfica, determinando la presencia de terceros molares retenidos en ambas arcadas con indicación quirúrgica. La paciente manifiesta ansiedad intensa, por lo que se decide la administración de ansiolíticos para mejorar la tolerancia al procedimiento.



Figura 1. Radiografía Panorámica

RESULTADOS

PLAN DE MANEJO

- Medicación preoperatoria: Se administra 3mg de Midazolam vía intravenosa en tres partes antes de la cirugía.
- Anestesia: Se emplea anestesia local con lidocaína al 2% con epinefrina.

PROCEDIMIENTO

- Incisión y levantamiento del colgajo mucoperióstico.
- Osteotomía para exponer los molares retenidos.
- Sección y extracción de los molares.
- Lavado con suero fisiológico y colocación de puntos de sutura reabsorbibles.

POSTOPERATORIO

- Se indica analgesia con ibuprofeno 800 mg cada 8 horas por 3 días.
- Antibiótico profiláctico: Amoxicilina 500 mg cada 8 horas por 7 días.
- Recomendaciones postoperatorias: Aplicación de frío local, dieta blanda y reposo relativo.

EVOLUCIÓN Y SEGUIMIENTO

- A las 72 horas postcirugía, la paciente refiere dolor moderado controlado con analgésicos y leve inflamación. No hay signos de infección ni complicaciones. Se retiran puntos de sutura a los 7 días con correcta cicatrización.

El análisis de los datos obtenidos en este estudio demuestra la eficacia del uso de ansiolíticos, específicamente midazolam, en la reducción de la ansiedad preoperatoria en pacientes sometidos a cirugía bucal. Los análisis se basaron en las mediciones de ansiedad preoperatoria, parámetros fisiológicos, percepción del dolor postoperatorio y tiempos de recuperación.

PARÁMETROS FISIOLÓGICOS

La monitorización de los signos vitales durante la intervención mostró que la paciente experimentó una reducción en la frecuencia cardíaca y presión arterial, lo que se asoció a una respuesta de menor estrés intraoperatorio.

Un paciente con niveles elevados de ansiedad puede experimentar taquicardia, hipertensión o incluso respuestas vasovagales, lo que podría complicar la intervención. En este sentido, la administración de midazolam parece ser una estrategia efectiva para mitigar estos efectos adversos y garantizar condiciones quirúrgicas más estables.

La evaluación del dolor mediante la Escala Visual Análoga (EVA) reveló que el paciente reportó un nivel de dolor postoperatorio inmediato controlado. Estos resultados coinciden con estudios que han señalado la correlación entre la ansiedad y la sensibilidad al dolor, ya que, pacientes más ansiosos tienden a presentar una mayor percepción del dolor debido a la hiperactividad del sistema nervioso central y la liberación de catecolaminas, que pueden amplificar la respuesta dolorosa. Por lo tanto, el uso de ansiolíticos no solo reduce la ansiedad antes de la cirugía, sino que también parece tener un efecto positivo en la tolerancia al dolor postoperatorio, lo que puede disminuir la necesidad de analgésicos adicionales.

Es fundamental seguir investigando para determinar la dosis óptima en diferentes perfiles de pacientes y evaluar el impacto del uso de ansiolíticos a largo plazo. También es importante considerar otras estrategias complementarias, como técnicas de relajación y sedación consciente, para ofrecer un enfoque integral en el manejo de la ansiedad preoperatoria. Los resultados obtenidos confirman que el uso de ansiolíticos en cirugía bucal es una estrategia eficaz y segura que puede mejorar significativamente la experiencia del paciente y la calidad del procedimiento quirúrgico.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos en este estudio confirman la hipótesis de que la administración preoperatoria de ansiolíticos, específicamente midazolam vía endovenosa, tiene un impacto significativo en la reducción de la ansiedad en pacientes sometidos a cirugía bucal. La disminución de la puntuación en la escala DAS, junto con la estabilización de parámetros fisiológicos como la presión arterial y la frecuencia cardíaca, respalda la eficacia del ansiolítico en el manejo del estrés preoperatorio.

Según, Pérez, G., Sánchez, A., & Moreno, F. (10) estos hallazgos coinciden con investigaciones previas que han demostrado que la sedación preoperatoria no solo disminuye la ansiedad, sino que también mejora la respuesta fisiológica del paciente durante el procedimiento.

La observación de una menor percepción del dolor postoperatorio sugiere que el control adecuado de la ansiedad puede influir de forma positiva en la experiencia del paciente, reduciendo la sensibilidad al dolor (9). Asimismo, la reducción en el tiempo de recuperación postoperatoria implica beneficios prácticos, tanto para la comodidad del paciente como para la eficiencia operativa de la clínica, ya que minimiza el tiempo de estancia y potencialmente reduce el riesgo de complicaciones asociadas a una sedación prolongada.

Este estudio respalda la utilización de ansiolíticos preoperatorios como una estrategia efectiva y segura para mejorar la experiencia del paciente en cirugía bucal, al reducir la ansiedad y estabilizar los parámetros fisiológicos, lo que se traduce en una menor percepción del dolor y una recuperación más rápida. Sin embargo, para consolidar estos hallazgos y establecer protocolos clínicos estandarizados, es fundamental la realización de futuras investigaciones que aborden las siguientes áreas:

AMPLIACIÓN DE LA MUESTRA Y DIVERSIDAD DE CENTROS: Incluir una mayor cantidad de pacientes y realizar estudios multicéntricos para validar la generalización de los resultados.

EVALUACIÓN A LARGO PLAZO: Investigar el impacto del uso de ansiolíticos en la evolución postoperatoria a mediano y largo plazo.

COMPARACIÓN DE AGENTES Y DOSIS: Comparar diferentes tipos de ansiolíticos y ajustar dosis para optimizar la relación entre eficacia y seguridad.

ESTUDIOS CUALITATIVOS: Analizar la percepción subjetiva del paciente y la experiencia global, lo que puede aportar una visión integral para el manejo de la ansiedad en cirugía bucal.

Estos puntos constituyen un camino claro para futuras investigaciones, permitiendo la construcción de un enfoque basado en la evidencia que garantice una atención odontológica de mayor calidad y seguridad.

CONCLUSIÓN

El presente estudio ha demostrado que la administración preoperatoria de ansiolíticos, en particular midazolam via endovenosa, es una estrategia efectiva para reducir la ansiedad en pacientes sometidos a cirugía bucal. La ansiedad preoperatoria es una condición común en estos procedimientos y puede afectar de manera significativa la experiencia del paciente, así como la estabilidad de sus parámetros fisiológicos durante la intervención. Los hallazgos obtenidos en esta investigación respaldan la implementación de protocolos de sedación controlada como un método seguro y eficaz para mejorar el bienestar del paciente y la eficiencia del procedimiento quirúrgico.

Los resultados obtenidos muestran que la paciente experimento una reducción significativa en sus niveles de ansiedad, acompañada de una mayor estabilidad en sus signos vitales, menor percepción del dolor postoperatorio y una recuperación más rápida. Estos datos son consistentes con investigaciones previas que han evaluado el impacto de la sedación preoperatoria en odontología. Según Ruiz et al (5), el uso de ansiolíticos en procedimientos odontológicos no solo mejora la tolerancia del paciente, sino que también facilita la labor del odontólogo al reducir la respuesta fisiológica al estrés. Esto sugiere que la ansiedad no solo tiene un impacto emocional, sino que también influye en la respuesta orgánica del paciente durante la cirugía, lo que refuerza la necesidad de un adecuado manejo farmacológico en casos de ansiedad elevada.

. A pesar de estos hallazgos alentadores, es importante reconocer ciertas limitaciones del estudio. Al estar representado por el reporte de un caso clínico y estar centrado en la evaluación inmediata postoperatoria, sin considerar posibles efectos a largo plazo del uso de ansiolíticos en procedimientos odontológicos.

En conclusión, la administración de ansiolíticos preoperatorios en cirugía bucal ha demostrado ser una estrategia efectiva para reducir la ansiedad, estabilizar los signos vitales, disminuir la percepción del dolor y favorecer una recuperación más rápida. La incorporación de este enfoque en la práctica odontológica puede contribuir significativamente a mejorar la calidad de atención y la experiencia del paciente. Sin embargo, es necesario continuar investigando para optimizar las dosis, comparar diferentes tipos de ansiolíticos y establecer directrices estandarizadas que permitan una aplicación segura y efectiva en la clínica diaria.

No obstante, se reconoce la necesidad de ampliar la investigación mediante estudios multicéntricos, con muestras más diversas y un seguimiento a mediano y largo plazo, para confirmar y profundizar en los beneficios observados. Además, la comparación de distintos agentes ansiolíticos y la personalización de las dosis podrían aportar mayor precisión al establecimiento de directrices clínicas estandarizadas. En definitiva, este estudio sienta las bases para futuras investigaciones que fortalezcan el enfoque terapéutico en el manejo de la ansiedad en cirugía bucal, promoviendo una atención integral y segura en la práctica odontológica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Ruiz P, Fernández J. Análisis de un desenlace trágico con sedación profunda: potencial impacto de las recomendaciones SCARE 2011 de sedación por no anestesiólogos. Rev Colomb Anesthesiol. 2012 40:21-6.
2. Sánchez, L., Rodríguez, P., & Molina, E. Protocolos estandarizados en la administración de ansiolíticos para procedimientos odontológicos. Revista Latinoamericana de Odontología, 2021 28(1), 102–110.
3. Gómez, R. Personalización del tratamiento ansiolítico en pacientes odontológicos. Archivos de Investigación Odontológica, 18(4), 2019, 210–217.
4. Hernández, S. Directrices basadas en evidencia para el manejo de la ansiedad en procedimientos odontológicos. Revista Clínica de Odontología, 2020, 22(2), 134–141.
5. Ruiz L. Administración de Ansiolíticos en pacientes sometidos a tratamientos Quirúrgicos Odontológicos en la clínica de Cirugía Bucal II. 2017.
6. Sánchez, A., & Moreno, F. Evaluación de la eficacia del midazolam en la reducción de la ansiedad preoperatoria en odontología. Revista de Sedación y Anestesia Dental, 2020, 10(1), 31–38.
7. Gómez P. Impacto de la ansiedad en los procedimientos quirúrgicos dentales: Un estudio comparativo. Revista de Psicología y Odontología, 12(3), 67–74.
8. Cordero A, Ramírez J. Protocolo de sedación en cirugía odontológica: Eficacia y seguridad. Revista Odontológica Internacional, 2022. 34(2), 131.
9. Fernández, L. Efectos del uso de ansiolíticos en procedimientos dentales: Un estudio clínico. Revista de Farmacología y Terapéutica, 2018. 27(3), 245–252.
10. Pérez, G., Sánchez, A., & Moreno, F. Evaluación de la eficacia del midazolam en la reducción de la ansiedad preoperatoria en odontología. Revista de Sedación y Anestesia Dental, 2020, 10(1), 31–38.
11. García, M., Torres, R., & Vega, P. (2018). Ansiedad preoperatoria en cirugía bucal: Evaluación y manejo. Revista de Odontología y Salud, 15(1), 45–52.
12. García, M., Torres, R., & Vega, P. (2018). Ansiedad preoperatoria en cirugía bucal: Evaluación y manejo. Revista de Odontología y Salud, 2018. 15(1), 45–52.